

Frete libertario

Madrid, 9 de julio de 1938

editado por el Comité de Defensa Confederat, del Centro

NUMERO 518

El frente único del capitalismo mundial

Una buena enseñanza para todos los proletarios del mundo

"Del enemigo el consejo", dice un viejo refrán castellano; y también en la actualidad está recibiendo el antifascismo de todos los países una dura y clara lección por parte de los plutócratas y de sus servidores. Los trabajadores, que salvo en España aparecen divididos o sometidos al predominio de un grupo, tienen bastante que aprender en cuanto táctica y unidad de sus enemigos los capitalistas que, comprendiendo que están llegando momentos trascendentales, en los cuales se está librando la batalla definitiva entre el privilegio y la libertad, cierran en un frente único e igual todas sus fuerzas para ejercer la máxima presión sobre los trabajadores. El capitalismo, y su engendro de fuerza, de violencia, de destrucción y de muerte, el fascismo, no distingue de nacionalidades o de fronteras; y si las distingue, prescinde de ellas cuando de la defensa de sus intereses y de sus ambiciones contra su enemigo común, el proletariado, se trata.

Buena prueba de ello es la reciente resolución de los Tribunales franceses con respecto al oro depositado por el Gobierno español en el Banco de Francia. Ese oro ha sido depositado hace años por el Gobierno legítimo de España como garantía de ciertas operaciones financieras que tendían a asegurar la estabilidad de la peseta. El oro, aun en Francia, seguía siendo propiedad de España; y el Gobierno español, el legítimo Gobierno español, era quien podía disponer de él cuando se hubiesen liquidado todas las obligaciones nacidas de aquellos contratos y de aquellas operaciones. Pues bien;

ha bastado que un grupo de supuestos accionistas del Banco de España se opusieran a ello, y ha bastado que por ciertos abogados se pongan en práctica algunos principios legales, para que los Tribunales franceses hayan negado este derecho al Gobierno español. La hipótesis en que se basan no puede ser más genial. Y en la resolución se alude a las supuestas obligaciones que se crearían para el Banco de Francia, en el mañana, si dejara que el Gobierno español dispusiera de una suma de oro que a todos los españoles pertenece. ¿Pero es que acaso no es nuestro Gobierno el legítimo Gobierno de todos los españoles que merecen la denominación de tales? ¿Es que acaso nuestros enemigos al servicio de Franco pueden invocar derechos de ninguna clase? Evidentemente, no, puesto que los derechos sólo pueden encontrar su origen en la ley y Franco y los suyos se encuentran embarcados en un evidente acto de fuerza.

Así se comporta el capitalismo internacional. Buena enseñanza para los trabajadores que no aciertan a formar el frente único de resistencia y de ataque contra las aspiraciones dominadoras del fascismo y de sus amos. Donde quiera que existe un capitalista, existe un aliado de la tiranía y de la opresión; pero un aliado verdadero, que traduce en actos trascendentales su manera de sentir, y que en todo momento están dispuestos a apoyar con todas sus fuerzas a sus camaradas de ambición en todos sus designios, por turbios y por ambiciosos y fuera de lugar que éstos sean.

resistencias; unidad también para que esta resistencia ejemplar, asombro del mundo, se convierta en breve plazo en una magnífica victoria que asegure nuestra libertad y nuestra dignidad, y que lleve la esperanza y sus consuelos a todos los oprimidos del mundo.

Y para que la unidad no pueda experimentar quiebra de ninguna clase, montarla sobre las conductas más leales, sobre los más leales pensamientos. Que nadie vea en la guerra y en las circunstanciales contingencias la más remota posibilidad de medro personal, ni la más pequeña de las ventajas, como no sea a través de las ventajas que consigan los trabajadores todos. No puede existir para nadie, absolutamente para nadie en la España antifascista, intereses particulares que puedan estar en contraposición con

los genéricos de todo el pueblo, del conjunto de todos los trabajadores. Y hoy por hoy, la única manera digna de servir a los trabajadores españoles, de servir al propio partido o grupo en el cual se milita de una manera acertada, es servir leal y sinceramente, con vigor y con entereza, los postulados del antifascismo, que es la razón última de nuestro triunfo. Porque éste no será jamás, no puede ser, el resultado de la acción aislada de este partido o de aquella organización, sino que será en todo momento el resultado y la labor conjunta de todos los partidos y de todas las organizaciones de la España proletaria.

Leed C. N. T.

¡BASTA DE PALABRAS!

ES NECESARIO PRESTIGIAR CON HECHOS EL ANTIFASCISMO

El perfil decisivo de la hora que atravesamos impone que se conviertan en realidad viva y palpitante todos los propósitos y todas las promesas que se hicieron, no sólo porque así lo exige nuestra condición de proletarios, sino porque es condición que ineludiblemente hay que cumplir si queremos conseguir la victoria por la que tantos sacrificios lleva realizados el proletariado español. Las mismas condiciones en que la guerra se desarrolla, hacen necesario que cristalicen en realidades efectivas todos nuestros ímpetus y todas nuestras posibilidades de acción; la guerra, que reclama todos los esfuerzos, es patrimonio de los que actúan decidida y firmemente en busca de los ideales que durante años y años han sido su norma de conducta y la meta de todos sus dolores y de todos sus esfuerzos.

Síntesis de todos los distintos ideales y pensamientos del proletariado español es el antifascismo; el antifascismo que se ha fraguado y ha tomado cuerpo en la misma guerra, ante el peso de las circunstancias adversas a nuestra libertad, que han hecho que todos los trabajadores se agrupen en torno al mínimo que constituye el programa del antifascismo español. Porque no hay que olvidar que el antifascismo, sus bases de organización y sus propósitos para encauzar la vida española después de la victoria, es el programa mínimo de quienes trabajan, luchan y vencen en la retaguardia leal y en los campos de batalla.

Ahora bien; el contenido del antifascismo es algo más que meras palabras y su actuación ha de ser mucho más que solemnes reuniones. No puede admitirse en ningún momento, por falta de lógica y por radicalmente contrario a nuestros propósitos y a nuestros deseos, que del antifascismo se haga trinchera de comodidad o comodín palanca de vida fácil. Eso no; el antifascismo es acción; porque hoy, todo lo proletario ha de ser en España decisión, energía, actuación, en una palabra.

Por consiguiente, para que el antifascismo se ajuste plenamente a sus principios y para que, por otra parte, logre la eficacia que los momentos exigen, es necesario que tenga un contenido propio y una actuación real y efectiva, en un todo ajustada a los principios que informan los anhelos proletarios por los que el pueblo se ha lanzado a la lucha. Hay que actuar. Pero al mismo tiempo hay que atemperar los hechos a los principios austeros que deben ser nuestra norma de conducta; porque el antifascismo, que se defiende en las trincheras, necesita también que sea diaria, y constantemente prestigiado en toda la España leal; y ese prestigio sólo se logra, pleno y firme, con actos sinceros y honrados de todos los antifascistas.

Hay que prestigiar el antifascismo con hechos; todos los buenos españoles que sean leales con sus hermanos de clase y de lucha, que actúen enérgica y decididamente dentro de las normas que informan el antifascismo, cumplen con los deberes; pero quienes sólo son capaces de pronunciar palabras inflamadas y no atemperan después su conducta a sus discursos, nos sobran; nos sobran, y, en muchos casos, nos estorban.

Sépanlo los charlatanes.

LEALTAD Y UNION PARA RESISTIR Y VENCER

Nuestra lucha está en su fase decisiva; pronto declinará la furia combativa de nuestros enemigos y marcharemos de una manera decidida y abierta hacia la victoria; pero para eso, para lograr el triunfo, hemos de poner a contribución todos los resortes del proletariado español, y es necesario que éste presente ante sus enemigos una firmeza tal, una unión tan firme, que no quede resquicio alguno por donde se puedan filtrar las dudas o las vacilaciones y que no quede el menor margen para que puedan actuar la maniobra y lo sinuoso.

Todos los trabajadores han de unirse más firmemente que nunca en torno a los postulados que los lanzaron a la lucha contra sus enemigos; hay que saltar por encima de todas las diferencias tácticas o doc-

trinales que puedan separarnos, para atenernos a los principios mínimos del antifascismo, y servirlos con todas nuestras fuerzas y con la mayor de las lealtades. Hay que tener bien presente que el enemigo es fuerte y que dispone de grandes medios materiales para hacer la guerra y que cuenta con gran número de mercenarios y de privilegiados que lo sirven a toda costa; ante ellos el pueblo español debe presentar sus filas cerradas, en las cuales no exista una sola vacilación que facilite sus turbios designios. Unidad: esta es la consigna del momento que dará el triunfo a nuestros hermanos de lucha y de clase que afrontan abnegadamente todos los heroísmos y todos los sacrificios. Unidad para poder convertir en una realidad magnífica la más firme y heroica de las

Frente Libertario

Redacción y Administración
COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111 Teléfono 58653

DE LA CITY A OSLO

Los trabajadores demuestran ser menos solidarios con sus propios intereses, que los capitalistas con los suyos

Más de una vez hemos escrito sobre el fervor internacionalista de los trabajadores europeos, demostrado con motivo de la fiesta del Primero de Mayo. Manifestaciones, mítines. El proletariado en ese día ponía de relieve todo su enorme poder. Durante unas horas la burguesía y la alta banca meditaban sobre esta ingente fuerza de los trabajadores. El espectáculo era digno de tenerse en cuenta, ya que de un Congreso de los trabajadores podía salir la orden temible, dando comienzo a una nueva Era, con sólo proclamar como nueva ley los trabajadores de Europa declararan la huelga de brazos caídos hasta tanto no cambie el sistema político en las principales naciones del Continente.

Una decisión tan simple bastaría para que en Francia y en Inglaterra se gobernara, no como quieren las doscientas familias o los doscientos Shylock, sino como estimara el proletariado que debía gobernarse para bien de la libertad y la justicia. Como habría sido suficiente que los trabajadores de las fábricas de armas y arsenales ingleses se hubiesen cruzado de brazos haciendo incompatible su retorno al trabajo si antes no precedía en los gobernantes ingleses una rectificación de conducta con respecto a la iniquidad que supone que España se halle desarmada mientras reciben los facciosos toda clase de armas.

Un acuerdo de los trabajadores el cambio radical de conducta en un país o en varios; un acuerdo de un Sindicato implicaría el cese de determinada política, cual la indefensión de España, decretada por el Gobierno de la pena de que el rearme británico quedara paralizado automáticamente.

Esta es la fuerza del proletariado cuando siente su deber solidario; pero es su debilidad máxima, entregándose atado de pies y manos a sus enemigos, cuando demuestran que son inferiores en hacer eficiente u

la menos numerosa, pero más hábilmente organizada del capitalismo.

Una prueba de esta inferioridad la demostraron recientemente en el Congreso de Oslo, al declarar Citrine, el delegado de las Trade Unions, que no se podía aprobar la proposición del boicot a todo lo italiano y alemán, porque tal acuerdo, imposible de realizarlo, según el líder laborista, sólo pondría de relieve la debilidad interna del proletariado. Y, en efecto, el boicot a todo lo alemán e italiano no se aprobó, como tampoco se dejó de trabajar en las fábricas de armas y arsenales ingleses, en protesta de la iniquidad que se cometía por el Gobierno de Londres con el Gobierno de España, privándole, con transgresión de todos los derechos, del incuestionable derecho que por su calidad de representación legítima de un pueblo tenía, dejando sus fervores solidarios para el Primero de Mayo próximo, fecha en que se siente fervorosamente internacionalista.

Hemos dicho inferioridad de la clase trabajadora, lo cual parecerá una herejía; pero no es así, aunque los primeros en sentirlo y en sufrirlo seamos los trabajadores españoles, puesto que si los trabajadores no han sabido demostrar su solidaridad con los trabajadores españoles ni en el internacional — la huelga de brazos caídos en las fábricas de armas y arsenales ingleses o el acuerdo de boicot, derrotado en el Congreso de Oslo —, los capitalistas ingleses, más solidarios con los intereses que representan, han sabido hacer cambiar de opinión a Alemania en su negativa a pagar las deudas de los empréstitos austriacos, con sólo amenazar al "führer" con el propósito de romper sus relaciones comerciales con la industria y el Estado alemanes.

Es decir: la City ha sabido hacer cambiar de criterio a Hitler, recurriendo a las mismas armas que no supo hacer poner en movimiento el proletariado británico con respecto a la política del Gobierno de "los lores", o todo el proletariado reunido en el Congreso de Oslo, contra ese mismo Hitler y su compadre Mussolini, demostrando su debilidad y su impotencia para ayudarse y defenderse al solidarizarse prácticamente con los trabajadores españoles, boicoteando los productos procedentes de Italia y Alemania.

FRENTE LIBERTARIO

PUBLICA SU DICCIONARIO

(Continuación.)

DISTRACCIÓN. — Estado tontopatológico que permite guardarse el encendedor del amigo, cobrar una factura dos veces y equivocarse en las sumas a favor propio. Ah!... Hay distracciones que caducan a los nueve meses.

DISTRAERSE. — Los hay tan... ricos que, para distraerse, le tiran del rabo a los gatos... y otros que se distraen ametrallando el prestigio ajeno.

DISTRIBUIR. — Es lo más sencillo que hay. Tienes que repartir diez cosas entre cinco individuos; le das una a cada uno y lo demás para ti. ¡Que te digan luego que no está bien distribuido!

DIVAGAR. — Patinar por las estepas heladas de la ignorancia. Es una de las maneras de no quererse, convencer de que es un majadero, cuando los demás ya llevan un rato convencido de ello.

DIVERTIRSE. — Pasar el puente que hay entre las necesidades humanas y el propio egoísmo.

DIVIDIR. — Operación aritmética y un tanto "humanitaria" recomendada eficazmente por el "ilustre" Inigo de Loyola a sus "hijos" con el fin de vencer. Forma parte del libro de texto de ciertos núcleos "teorizantes".

DIVISA. — Véase DISTINTIVO.

DIVORCIO. — Nudo desatado de donde nunca se debió atar.

DOBLEGARSE. — Lo que no debe hacerse nunca más que ante la Razon y la Justicia.

DOBLEZ. — Procedimiento "honrado" imprescindible en los que ostentan duplicidad de caras. ¡Claro que las bofetadas también son dobles en este caso!

DOCE. — Pretexto de todo buen madeño para pasar todos los días por la Puerta del Sol, aunque no tenga reloj.

DOCTOR. — ¡cinco mil pesetas!

DOCUMENTO. — "Cosa" que fué necesaria para no incurrir en la ley de Vagos y Maleantes. Por el contrario, muchas veces sirvió para incurrir en ella.

DOGMA. — Afirmación que se da por cierta... por las buenas y al que no la crea... se le puede llamar impunemente muchas cosas... ¡y lo que venga!

VISADO POR LA CENSURA

Del 9 largo

Recogemos hoy algunos consejos que hemos leído en un libro de Ben-Haki. Dicen así:

Si quieres alcanzar algún brillo en la vida, molesta. Gritarán... pero tú sigue molestando.

Cuando alguno te haya engañado una vez, no le pierdas de vista; si cierras los ojos, ya te engañó de nuevo.

Si notas en alguno ansias de poderío, y que sube la cuesta de los deseos, sin tener en cuenta los esfuerzos de los demás, déjalo; él solo, rodará por la pendiente.

Cuando saigas de caza, y logres herir a un cerdo salvaje, no te acerques a rematarlo en su agonía. Entonces es más peligroso, déjalo que se desangre.

Cuando un enemigo parezca amigo, por fuerza, ten cuidado. Entre los labios o entre las manos puede ocultar el veneno que te mate.

Si te oyes elogiar, sin motivo alguno, ponte en guardia; te censurarán, también sin motivo.

Cuando veas que otro más alto que tú te retira su apoyo, piensa que acaso puede suponer una sombra en ti. Pero tú sigue tu camino recto.

Ni adules ni traiciones. La adulación merece el desprecio, la traición, la muerte.

Si ves que la injusticia te muere, siéntelo, pero no protestes. Sigue por la ruta de la verdad y llegarán al fin.

Conserva siempre el mismo proceder y el mismo carácter. El hombre que es variable es peor que una hembra vieja e histérica.

¡Y la paz sobre ti!

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.

VENTANO AL MUNDO

La Cámara de los Comunes ha visto que la nota de Burgos ni era nota ni nada

Ya sabemos cómo ha explicado Chamberlain a la Cámara la ya histórica nota de Burgos, cuyo texto seguimos desconociendo, contestando a Atlee, que se ha acordado por el Gobierno inglés una explicación a algunos términos de la misma, aclarando su texto y su espíritu, sobre todo en lo que se refiere a su declaración de que los bombarderos de los buques mercantes no han sido deliberados y premeditados.

Por el contrario, es bien elocuente a este respecto, las declaraciones de uno de los capitanes de los buques ingleses bombardeados y ametrallados, a pesar de hacerlo a poca altura, siendo visible la bandera inglesa y los hombres de la tripulación.

A esto ha quedado reducida la cuestión de la nota de la Junta facciosa de Burgos, tan cacareada, que es una irrisión para el Gobierno de "los lores", dedicado a este género epistolar, nunca con fruto apetecido, como sucede a los amantes poco simpáticos. Y como ésta es la situación de Chamberlain y de lord Halifax, otra vez Inglaterra, el temible Albión, será objeto de deshonestos comentarios en las plazas de Burgos y en el atrio de la hermosa catedral, donde los canónigos, admiradores de la Germania atea de hoy, como ayer admiraron a la protestante, lanzarán sus gritos fascistas, creyéndose triunfadores de la Gran Bretaña.

Así se ha podido lanzar a Londres la sarcástica nota, contestada tan y en mortificante tono, como eso de proponer una ruta a "la reina de los mares" y un puerto neutral para que sus buques no sean víctimas de las bombas italianas.

Atlee se dio por satisfecho con la declaración de Chamberlain con respecto del puerto neutral, recogiendo la negativa a tal baldón, expuesta por los armadores británicos, como también estará contento Archibald Sinclair, ya que mientras la nota de Burgos no sea más satisfactoria, no regresará a Salamanca agente comercial de Su Majestad británica, sir Robert Hodgson. todos contentos, porque la fecha de viaje de los reyes de Inglaterra a Francia se aproxima, y hay que de la sensación de que tras la comitiva solemne no queda la discordia en Londres, desluciendo el regio coitejo.

La farsa seguirá, pues, así como los criminales bombardeos a las ciudades abiertas de España, sin hacer mucho caso los que hacen política electoral de todo, siguiendo su cumbre inveterada, y Mussolini seguirá contento del plan de retirada mientras Leon Blum dice que los bellos disfrutaban de todas las libertades al mismo tiempo que los otros.

las trabas, porque la no intervención fué una farsa sangrienta...

Es la política, como ese afirmado demasiado ingenuo de Blum, principal autor de la comedia infame sanedrín de Londres, el cual quiere hacer olvidar su participación fundamental en ella, diciendo que llenó su optimismo al creer que Estados totalitarios respetarían compromisos que firmaron!

Es la política de las malas causas. Y es la farsa que continúa, no sabemos si hasta Navidad o hasta próxima Pascua florida.